



La Discusión, Chillán, 19-III-1998 p.2. AAE 8996

Adolfo Couve¹⁹⁴²

1937
Por Juan Gabriel Araya G.

¿Cuáles habrán sido las razones que llevaron al escritor y pintor Adolfo Couve a colgarse de una viga en su casa del balneario de Cartagena el 11 de marzo del presente año? Las desconocemos, pero lamentamos profundamente su muerte. Couve era un gran escritor nacional y merecía la vida, pero premeditadamente la perdió, pasando a engrosar la larga lista de notables artistas que decidieron irse al Más Allá por su propia determinación, dejándonos desprovistos de su palabra, canto o pintura.

Couve era un melancólico que se había autodesterrado en una casona de Cartagena. Vivía separado de su familia y se declaraba cansado de la agitada vida santiaguina. Escribía, pintaba y paseaba solitariamente por las arenas del balneario. Con seguridad sus pasos iban en búsqueda del sentido y del reencantamiento de la existencia. Por eso huía de los escenarios públicos, de sus máscaras y superficialidades. Perseguía antes que nada la autenticidad y la sencillez sin maquillaje. Era un escritor extremadamente delicado y sensible. El siguiente hecho da cuenta de su quebradizo temperamento: después de haber participado el año anterior en un debate de la Feria Internacional del Libro en compañía de otros

escritores, molesto por la actitud agresiva de algunos de éstos, prometió no volver jamás a cooperar en ese tipo de eventos.

Sin duda, el ejemplo anterior da cuenta de su compleja personalidad. Padecía de constantes crisis nerviosas que le impedían llevar una vida normal. Últimamente ni siquiera realizaba sus clases de Arte en la Universidad de Chile, al parecer solo dejaba transitar libremente su espíritu insatisfecho.

¿Le faltó compañía? ¿Careció de afectos o de palabras de estímulo en su labor creativa? ¿Tuvo dificultades en la ejecución de sus narraciones? No tenemos la respuesta, pero sin duda hay algo de eso, todo junto, que explica su fatal decisión. Los artistas, los creadores son frágiles, cuando el mundo los agrede (o creen sentirse agredidos) se deprimen. Muchos salen de ese estado; no fue el caso de Couve: sucumbió.

Sucumbió físicamente de la misma manera que otros grandes del arte chileno, entre los cuales se cuentan Pablo de Rokha, Alfonso Alcalde y Violeta Parra. Sin embargo, para nuestro consuelo, nos ha quedado su obra. En homenaje a su memoria cojámosla entre nuestras manos y léámosla. Al respecto la crítica recomienda leer "La comedia del arte".

Adolfo Couve [artículo] Juan Gabriel Araya G.

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolfo Couve [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile